

EL CONGRESO DE ULTRAMAR

Sobre política comercial

El Congreso de Comerciantes españoles de Ultramar se ha ocupado de gran número de aspectos de la política comercial, pero especialmente de los concernientes a organización, tratados, transportes y créditos.

En materia de organización, los trabajos del Congreso han respondido ante todo a la tendencia de fortalecer a las Cámaras de Comercio españolas de Ultramar, hoy casi abandonadas a su propio destino.

Otra nota interesante del Congreso en las cuestiones de organización la han dado el Sr. López Ferrer y algunos señores jóvenes, incorporando a las conclusiones la petición de que el Cuerpo consular sea reformado con vistas a una mayor eficacia en sus gestiones comerciales y pase asimismo a ser articulado con el ministerio de Trabajo, Comercio e Industria.

El aspecto arancelario es el que ha dado lugar en el Congreso a las discusiones más vivas. Los comerciantes de Ultramar se han lamentado de la carestía de los productos de nuestra industria, atribuyéndola a la situación de monopolio que crea el Arancel de Aduanas.

Los transportes marítimos han sido otra de las preocupaciones graves del Congreso. No se puede decir que el asunto haya sido abordado con las necesarias amplitud y decisión.

funcione como órgano central de coordinación bancaria para fomentar el crédito al comercio exterior, realizando las operaciones habituales en las instituciones de su clase—especialmente la aceptación de letras documentarias de largo plazo que después sean absorbidas por el mercado de dinero—, propulsando el seguro de crédito comercial, y estableciendo, aunque con toda libertad, puntos de apoyo en el extranjero, y sobre todo en los países hispanoamericanos y en Filipinas.

La ponencia ha sido combatida por el Banco de Crédito Industrial en unas enmiendas—la más importante hábilmente defendida por su secretario, Sr. Cortezo, y las demás retiradas—que cortaban por completo las alas a la institución proyectada, y se limitaban a aplicar al crédito de exportación el rudimentario sistema hasta ahora seguido con el crédito industrial.

Como el Congreso no tenía por qué inspirarse en los prejuicios y medrosidades de una Banca rutinaria que no es, después de todo, la menos culpable de que a nuestro comercio exterior le falten las asistencias de crédito más elementales, la ponencia ha quedado triunfante.

Por esta ligera referencia verán los lectores que en el primer Congreso de Comerciantes españoles de Ultramar se ha procurado señalar al Gobierno, con bastante concreción, la ruta de una política de intercambio comercial con América, que pueda servir de base a otras empresas superiores.

Por lo pronto, el Sr. Chapaprieta, haciendo honor a las palabras de aliento que dirigió en Madrid a los asambleístas, se ha apresurado a llevar al primer Consejo de ministros las conclusiones votadas en el Congreso. Su realización, empero, no es obra de un día, ni de unas cuantas disposiciones que conviertan en simple fórmula literaria lo que en el fondo tiene que ser organización de actividades y estudios y laboratorio de iniciativas en constante renovación.

El interés mayor del Congreso se ha desenvuelto en torno al crédito al comercio exterior, y particularmente al crédito de exportación. Como las quejas de nuestros consules y agentes comerciales en Ultramar eran incesantes por la falta de este tipo de asistencia bancaria, y mientras no tuviese España una institución adecuada, el comercio español de exportación carecería del órgano más eficaz de información, auxilio y fomento, el ministro del Trabajo, Sr. Chapaprieta, puso especial empeño en que el problema fuese cuidado en el Congreso con el mayor esmero, a fin de que pudiera ser recogido en proyecto de ley a la mayor brevedad posible.

El orador declaró que la travesía aérea del Atlántico no tuvo éxito, desde el punto de vista práctico; pero por el aspecto moral constituyó un triunfo innegable.

Los ponentes han presentado un trabajo bastante completo—dado el tiempo de que pudieron disponer—analizando las características del crédito de importación y de exportación, las soluciones adoptadas por otros países y los elementos y recursos con que España cuenta para organizarlo.

¿Se preparaba un atentado contra Cambó?

BARCELONA 20 (11 n.).—Próximamente a las cinco y media de la tarde, el Sr. Cambó regresaba en automóvil de Vilasar de Mar, seguido de otro automóvil con dos agentes de Policía y dos ciclistas del Cuerpo de Seguridad.

Los agentes de Vigilancia observaron que en uno de los chaletines había detenidos cinco individuos, y en el chaletín opuesto dos sujetos llamara la atención, una vez que Cambó entró en la casa de la calle de la Diputación, los agentes descendieron del automóvil y se dirigieron al grupo formado por los cinco, los cuales huuyeron; pero el agente Sr. León consiguió detener a los otros dos.

Se procedió a registrarlos y se les encontraron pistolas Star, completamente nuevas, con una de las cápsulas en la recámara, en disposición de disparar.

Al recibir esta noche a los periodistas el Sr. Raventós, les dijo cuenta del suceso en esta forma: "Un íntimo amigo mío me ha dado cuenta de un relevante servicio prestado por la Policía", y dió una versión del suceso en la forma ya indicada, aunque agregó que ciertos detalles y el nombre de los detenidos no los conocía.

Nosotros hemos sabido, por informes que nos hemos procurado en un Centro oficial, que los detenidos se llaman Manuel Balmis Vallbona y Amadeo Rius Martí. (Fébus.)

Presentación espontánea. BARCELONA 21 (2 m.).—En la Jefatura Superior de Policía han facilitado una nota oficiosa en la que se dice que conocedores por la declaración de los detenidos de que la Policía les buscaba, se han presentado espontáneamente en aquel Centro: Estanislao Llandrau y Suquet, de diez y ocho años, "chauffeur"; Inocencio Herrera González, de veintiséis, zapatero, y José Roig Guix, de diez y nueve, dueño de una taberna en la que se reunían dichos individuos y los detenidos esta tarde.

El jefe superior de Policía ordenó que fueran trasladados al Palacio de Justicia a disposición del juez del Norte. (Fébus.)

Recomendamos a nuestros anunciantes la mayor prontitud en la entrega de los originales para no vernos obligados a demorar la publicación de éstos.

La viruela patriótica

Según el Sr. Ruiz Jiménez, el año pasado no hubo en Madrid más que un solo caso de viruela. La viruela desaparece de España, y esto, que parece tan grato a primera vista, a mí no deja de producirme una cierta tristeza.

¿Qué quieren ustedes! La viruela ¡era una cosa tan española! Yo nunca olvidaré lo que me ocurrió en Alemania al comienzo de la gran guerra cuando, en unión de un amigo, fui detenido por una multitud xenófoba que pretendía lincharnos, acusándonos de serbios.

No en balde se dice que es en el extranjero donde mejor se aprende el amor de la patria. Yo me di cuenta en Alemania de la importancia de nuestra viruela, que, no sólo nos diferencia del resto del mundo, sino que, dentro de España, una en el mismo haz a todos los ciudadanos.

EN CUARTA PLANA CINCUENTA DIAS EN AMERICA DEL SUR

Folleton por NICOLAS M. URGOTTI

Hoy, a las once de la mañana, la Casa del Estudiante (Mayor, 1), homenaje en honor del Orfeón académico de Coimbra.

FERIA DE GANADOS, POR BAGARIA



EL CACIQUE.—Veremos qué candidato me paga mejor el rebaño.

Hacia una República federal en los Baikanes

ROMA 20 (5 t.).—En los círculos políticos, y especialmente Mussolini, se sigue atentamente el movimiento que se ha iniciado en los Baikanes, y que tiende a la creación de una República federal.

Este movimiento ha encontrado simpatías en Yugoslavia, Rumania y Grecia.

Fuego en el hospital

LOGROÑO 20 (11 n.).—Esta tarde quedó destruido por un incendio el pabellón de dementes del Hospital provincial.

Explosión en una fábrica

BUDAPEST 20 (8 m.).—En una fábrica de botones de esta capital se ha producido una violentísima explosión. Resultaron tres obreros muertos y ocho heridos. (Fabra.)

El embajador de Italia en Madrid y Mussolini

ROMA 20 (8 m.).—El presidente del Consejo, señor Mussolini, estuvo el martes en Forlì, donde fué huésped del embajador de Italia en Madrid, marqués Paulucci di Calboli.

Por la mañana y desde la estación, el Sr. Mussolini marchó directamente al cementerio de aque-lla villa. Depositó un ramo de flores sobre la tumba del Sr. Fulcieri, hijo del citado embajador, al cual se hallaba ligado por vínculos de amistad. (Fabra.)

LA VIDA

LA DESORIENTACION EN EL "METRO"

No estando muy acostumbrado al "metro", el que baja a su sima siente una gran desorientación con su subterráneo. El inexperto tomaría la dirección "Cuatro Caminos" completamente convencido de que es la dirección "Vallecas".

LAS ARENAS DEL MANZANARES

El Manzanares, ese río que "pasa chupando guijarros", como acaba de decir un escritor francés—siempre los escritores franceses han dicho buenas cosas sobre el pobre río—, se va quedando sin arenas, lo único que tenía. Se las llevan para las construcciones, que gastan tanta arena.

DESPOJOS

En el cartelón de algunas tiendas se lee esta palabra tétrica, final, cercenada, descuartizada, tumefacta.

ESPAÑA Y AMERICA Las relaciones literarias

He leído con interés la réplica del Sr. E. S. al artículo que publicó acerca de las relaciones literarias hispanoamericanas. El artículo demuestra que el artículo no estaba demás, y que no es superfluo volver sobre el tema. Lo que me movió, precisamente, a hacer algunas consideraciones acerca de este asunto, de permanente actualidad, fué la creencia de que muchos hispanoamericanos tienen un cierto resquemor de que en España hay desatención o desdén hacia la vida intelectual de aquellos pueblos.

Si quiere el Sr. E. S. empezaremos por separar la parte de etiqueta y de amor propio, para considerar el asunto objetivamente. No es que yo me declare satisfecho con el actual estado de relaciones literarias, ni soy el dueño de la casa, sino un habitante. El señor E. S. entiende que no hay reciprocidad; pero es dudoso que la reciprocidad pueda existir de una manera absoluta en el cambio literario.

Convento con el Sr. E. S. en que los españoles debemos estudiar más las letras y el pensamiento de los pueblos americanos de nuestra raza, y en general de todos los pueblos, no por una tasada reciprocidad, sino por interés propio. Al cabo nos continuamos en ellos, y cuando, andando el tiempo, estos pueblos lleguen a adquirir una diferenciación tan marcada y una personalidad tan original y propia que reduzca y aun eclipse su herencia tradicional española y europea, todavía quedará en ellos algo de la célula primitiva de los pueblos de origen, como queda en nosotros, los pueblos de la Rumania, a pesar de la mezcla de sangres y de civilizaciones, de la transformación de las sociedades y de la mudanza de los tiempos, algo del espíritu de Roma.

La razón es que no es la misma situación de unos y otros pueblos; los de Europa y los de América. Los pueblos de Europa tienen un largo pasado, una tradición histórica; los de América empiezan a tener pasado. Aquellos son los que escuchan a los viejos, aunque los viejos, si tienen sentido común, admiran a veces a los jóvenes y se paran a oírlos cantar con voz plena de vigor y de esperanzas. Por eso, la lírica, que es en las literaturas el coto de la juventud, es lo más maduro y lo más conocido y apreciado en Europa de las jóvenes literaturas de América.

En la desorientación del "metro"—¿cuál no será nuestra desorientación cuando caigamos en la tumba profunda!—se necesitaba una brújula segura, ese maravilloso reloj sin cuerda y con unas silmescas manillas.

No me contento con que la crítica española haya hablado de veinte escritores hispanoamericanos en veinte años, como dice el señor E. S. Ha hablado de muchos más. De más de veinte escritores de América habla Menéndez Pelayo en su Historia de la poesía hispanoamericana; de más de veinte habla D. Juan Valera en sus Cartas americanas. Yo mismo, sin ser más que un aficionado a las letras, he hablado de más de veinte en artículos de revista, y periódicos. ¿Que debemos estudiar mejor las jóvenes literaturas de América? ¿Quién lo duda? En mi artículo anterior lo decía.

Concluye el orden del día reiterando plena fe, lealtad y devoción al Gobierno de Mussolini.

Este orden del día el redactó el propio Don Sturzo y lo aprobaron setenta diputados. Se abstuvieron diez y votó en contra uno, el diputado Miglioli, el cual auspició la creación y la formación de una derecha popular nacional.

Durante el mitin celebrado por los católicos, el diputado Miglioli, representante de la extrema izquierda del partido y cuya vivienda fué incendiada por los fascistas en agosto último, persistió en su actitud de rígida oposición a toda reforma en la ley Electoral. Sus colegas discutieron ante la consideración de que las actuales circunstancias exigen aquella modificación.

volúmenes de autores americanos, habrá estado y estará en las librerías. Si el Sr. E. S. se diera un paseo por las ramblas de Barcelona y mirase los escaparates de las librerías, encontraría a Hugo West al lado de Guido de Verona. Puede que Hugo West no sea el exponente, el escritor representativo de la moderna literatura argentina; pero es un escritor de moda, que ha pasado el mar.

¿Que los periódicos hispanoamericanos tienen más espíritu de iniciativa y más espíritu internacional que los españoles? No lo digo en duda. Pero lo que se dice de los periódicos españoles se puede decir de los franceses, de los italianos, hasta de los mismos ingleses, en todos los cuales es poco frecuente la colaboración internacional. Es que América, además de ser un mundo nuevo es todavía Europa, una Europa trasplanteda, que se ha renovado y rejuvenecido. En cuanto a los libros españoles, el Sr. E. S. predica a un convencido. ¿Cómo han de cultivar el libro hispanoamericano, si cultivan tan poco el español, si el arte de lanzar escritores, de crear éxitos, que entienden tan bien los editores y librerías franceses, es desconocido aquí o está en mantillas, y no se busca más que lo seguro, v. gr.: la novela pomográfica?

El Directorio parlamentario de los populares, evitando la curiosidad periodística, se reunió secretamente en casa del diputado Sorrentini.

LA POLITICA ITALIANA

Los populares acuerdan colaborar con Mussolini

En los círculos políticos se ha notado esta mañana gran movimiento de los grupos parlamentarios de la derecha, la izquierda y el centro del partido popular, los cuales celebraron reuniones por separado encaminadas a evitar la excitación surgida en el Congreso de Turín.

Asistieron ochenta y un diputados, entre ellos Cavazzoni y los subsecretarios del partido.

Se aprobó un orden del día reiterando la plena y leal colaboración con el Gobierno para dar al país la reconstrucción económica reclamada por los italianos.

Concluye el orden del día reiterando plena fe, lealtad y devoción al Gobierno de Mussolini.

Este orden del día el redactó el propio Don Sturzo y lo aprobaron setenta diputados. Se abstuvieron diez y votó en contra uno, el diputado Miglioli, el cual auspició la creación y la formación de una derecha popular nacional.